

ASHÁNINKAS

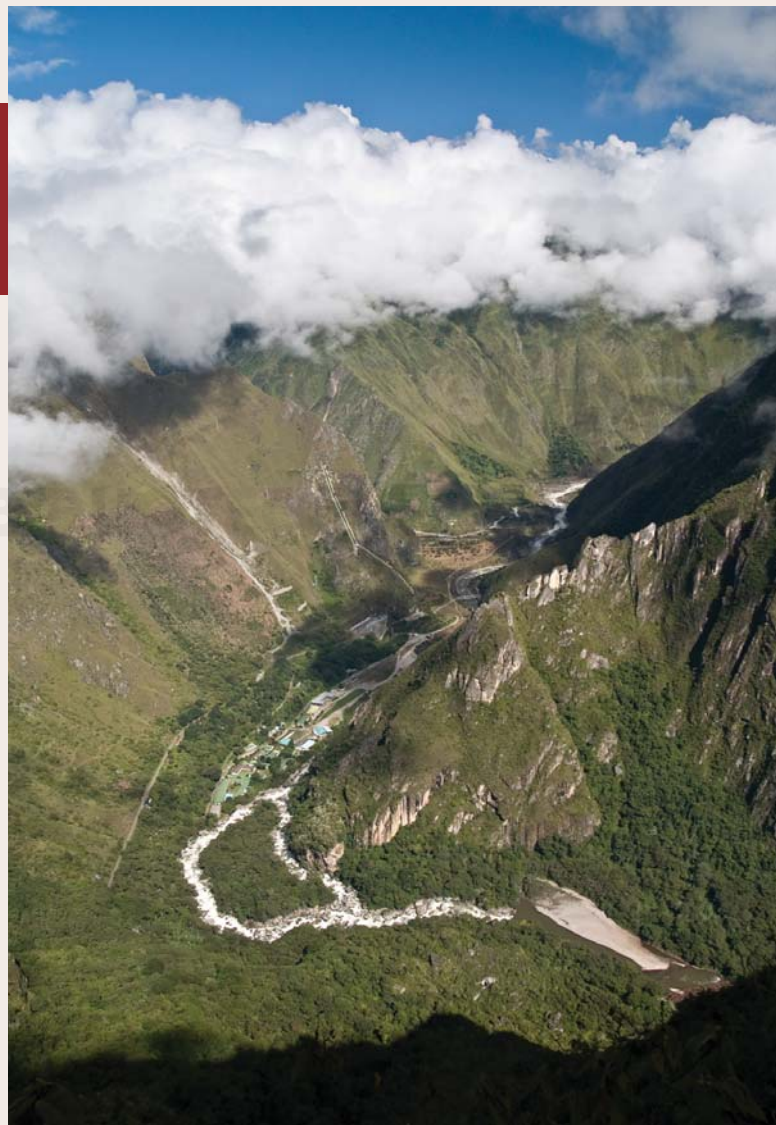
Se conoce como Gran Pajonal a una meseta interfluvial ubicada en el territorio común de los departamentos de Ucayali, Pasco y Junín, del Perú.

Se trata de una etnia perteneciente a la familia lingüística arawak. En otros tiempos se los llamó antis, chunchos, chascosos, campas, thampas, komparias, kuruparias y campitis, los asháninkas han sido tradicionalmente más conocidos como campas.

Demografía

Los asháninkas asentados en el Perú, estaban dispersos por un extenso territorio que comprendía los valles de los ríos Apurímac, Ene, Tambo, Perené, Pichis, un sector del Alto Ucayali y la zona interfluvial del Gran Pajonal, constituyendo grupos no muy numerosos, de alrededor de cinco familias nucleares encabezadas por un jefe local o curaca. Los ríos donde se asentaron los ashaninka y donde se les puede encontrar son el Bajo Apurímac, Ene, Tambo, Satipo, Pichis, Bajo Urubamba, Alto Ucayali, Pachitea y Yurúa, así como en sus principales afluentes. Motivos como la violencia política o la extracción de recursos forestales ha provocado la migración y los ha llevado a compartir territorio con los machiguenga. De acuerdo a registros realizados por cartógrafos y viajeros en 1857, los asháninkas ocupaban las cabeceras del río Yurúa, desde finales del siglo XVII e inicios del XVIII, en un territorio ampliamente dominado por los grupos panos (Kitaka, 1991:38).

Para 1896 se estimaba en 20 mil la cantidad de integrantes de este pueblo, aunque el cálculo incluía población indígena perteneciente a otros grupos. Por lo general los autores consideran su número en esos años entre los 10 mil y los 40 mil. Aunque los datos más fehacientes tienen un tiempo ya que son del censo de 1993, se puede decir con certeza que constituyen el grupo indígena más importante de la Amazonia peruana,



Zona donde se asentaron los Asháninkas.

Los ríos donde se asentaron los ashaninka y donde se les puede encontrar son el Bajo Apurímac, Ene, Tambo, Satipo, Pichis, Bajo Urubamba, Alto Ucayali, Pachitea y Yurúa.



representando al 22 % del total de la población indígena. En los registros censales, se estima sin embargo una importante omisión de la población localizada en las cuencas de los ríos Ene y Tambo, cuya área no pudo ser adecuadamente censada por la violencia política imperante en la misma durante ese tiempo.

Esta violencia política generó los desplazamientos masivos y la re locación de cientos de familias de esta etnia que ha provocado un importante impacto en la dinámica demográfica con efecto que aún no han sido evaluados en su totalidad. Las comunidades están constituidas por un promedio de 171 habitantes, aunque existen asentamientos que tienen menos de 10 y otros que superan los 600, y el más poblado cuenta con unos 1.300. En todas las edades prevalecen los hombres, y del total se sabe que el 48% tiene menos de 15 años, lo que indica claramente que se trata de una población joven. En cambio los mayores de 64 años apenas si constituyen el 1% del total. La tasa bruta de mortalidad asciende a 31,39 por ciento. Este grupo tiene casos masivos de fallecimientos en el año anterior al censo en algunas comunidades, consecuencia clara del grave impacto de las acciones terroristas sobre la población asháninka. Seis comunidades registraron 30 o más fallecimientos en el período indicado y en otras 33 se consignaron entre 10 y 29 fallecidos durante el mismo lapso.

*Las comunidades
están constituidas
por un promedio
de 171 habitantes.*



BRASIL

En territorio brasileño los habitantes de esta etnia apenas si alcanzan el milenio. Son conocidos como kampas, nombre por el que también se los conoce en Perú, aunque como “campas”, término que es peyorativo. En Brasil se encuentran distribuidos en pequeñas localidades a lo largo de los ríos Breu, Amônia y Arara, afluentes de los ríos Envira y Yurúa, en el Estado de Acre. Su población se estimaba en 689 personas según datos del CEDI de 1991.

Es muy probable que la presencia asháninka en Brasil se deba a la acción de los patrones caucheros quienes los trasladaron desde el Gran Pajonal. Sin embargo, algunas fuentes refieren la presencia de asháninkas en territorio brasileño desde el siglo XVIII.

LENGUA

Esta lengua indígena americana pertenece a la familia arahuaca, originaria de la yunga del Perú. La región en la que se habla comprende lo largo del curso de los ríos Apurímac, Ene, Perené y Tambo. El asháninka no debe ser confundido con el ashéninka. Es cercano también al caquinte y al machiguenga. El término Campa se considera ofensivo por parte de los hablantes de esta lengua.

La totalidad de los hablantes se cuenta entre los 25.000 y los 30.000 y son todos pertenecientes al grupo étnico asháninka, quienes en muchos casos lo tienen como lengua materna. De hecho en el territorio asháninka esta lengua es nominalmente cooficial dentro del territorio de los asháninka junto con el español, de acuerdo con la constitución peruana. La alfabetización en asháninka está entre el 10% y el 30%, frente a la alfabetización en español que está entre el 15% y el 25%.

El término Campa se considera ofensivo por parte de los hablantes de esta lengua.



ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Los asháninkas presentan una regla de descendencia de tipo bilateral según la cual reconocen como cualitativamente iguales las relaciones del lado del padre como del lado de la madre. Así, en este sistema, el grupo está constituido por todas las personas con las que un individuo establece un vínculo genealógico, parentela cognaticia ego centrada que está constituida por la combinación de las redes de parientes del padre y de la madre del individuo.

La terminología de parentesco asháninka, corresponde a la prescriptiva de tipo dravidio, que se caracteriza principalmente por separar a los parientes en dos grandes categorías: consanguíneos y afines en las generaciones de ego -o individuo de referencia-, los padres de éste y sus hijos, para luego unir el conjunto en las generaciones de abuelos y nietos -asimilación por bifurcación. Según esta terminología se señala como matrimonio

preferencial aquel con la prima cruzada -hija del hermano de la madre/hija de la hermana del padre. Sin embargo -como ha señalado Bodley- la esposa es la prima cruzada real sólo en un porcentaje mínimo de los casos registrados.

Asimismo, si bien se dan casos de intercambio de hermanas entre dos individuos, éstos constituyen situaciones estadísticamente marginales. En este sistema, al lado de la regla matrimonial señalada, existe también otra por la cual el individuo debe "casarse lejos", es decir debe contraer matrimonio fuera del ámbito de las relaciones de consanguinidad y afinidad conocidas. El resultado de este sistema de alianzas es un espacio social extendido similar al caso matsiguenga, estudiado por Casevitz. Existe, asimismo, la regla del "servicio de la novia" (bride-service) según la cual un hombre debe quedarse a vivir en el asentamiento de su suegro por un tiempo variable que generalmente termina poco después de nacer el primer hijo. La definición posterior de la residencia, virilocal o uxrilocal, posterior a este período, se encuentra fuertemente influida por la variable del poder. Así un padre poderoso y de gran prestigio como el jefe pinkatsari, o como el shamán sheripiarí o, como hasta en un pasado reciente, el guerrero ovayeri, retendrá a sus hijos en su grupo residencial. Un grupo de hermanos constituirá a menudo el núcleo de un asentamiento.

ECONOMÍA

La agricultura es la principal actividad económica de los campos asháninkas, siendo los principales cultivos la yuca, el plátano, el maíz, el maní, la sachapapa, la pituca, el camote, el arroz, el frijol, los cítricos, la caña de azúcar, las piñas y los frutales. La caza es también una actividad económica importante. La pesca se realiza con frecuencia tanto en su modalidad individual como colectiva. A fin de complementar la cantidad de proteína obtenida en estas dos últimas actividades, los asháninkas crían hoy en día aves de corral.



La agricultura comercial ha logrado un gran desarrollo en este grupo, especialmente en las comunidades localizadas en los valles de los ríos Perené y Satipo, dedicadas al cultivo del café y el achiote. En otras zonas ocupadas por los asháninkas, se producen también para el mercado los cítricos, el maíz duro y el arroz.

Pero, sin duda, es el grupo étnico amazónico que más ha sufrido en las últimas décadas a consecuencia de la violencia terrorista y el narcotráfico, fenómeno que sigue vigente en sus territorios y al que muchas comunidades se ven sometidas y esclavizadas. Ello ha originado que una parte de su población haya sido diezmada y que hayan tenido que buscar otros asentamientos alejados de sus territorios originales, principalmente en la cuenca del Bajo Urubamba.





COSMOVISIÓN

Eusebio Laos Ríos, ofrece en un breve texto titulado "Aliento del sol vivo" un ejemplo de la cosmovisión asháninka.

"Nosotros los Asháninkas creemos que el dios Sol vivo estaba siempre arriba antes que fuera este mundo. Como tiene poder, desprendió una partícula de su corona que se asentó en las densas tinieblas y poco a poco formó este mundo. De ahí crecieron las plantas y todas las cosas que hemos visto. De ahí crecieron las plantas y todas las cosas que hemos visto. De ahí salimos nosotros, los asháninka."

El mundo está sostenido por dos ejes. Uno de ellos fue puesto por el dios Sol vivo, para que no se vuele la tierra, para que toda la gente esté bien tranquila. Por eso él puso los cerros Intatoni y Antamaraka, rocas sólidas por donde sale al agua para regar toda la faz de la tierra. En el otro eje, por donde se hunde el sol, están los cerros Omoro y Otsiriko. Los que sostienen estos ejes por debajo, para que la tierra no se vuele, son seres invisibles que se llaman Nabireri (debajo del cerro Omoro) y Pachakama (debajo del cerro Otsiriko). Sosteniendo el otro eje están otros dos seres poderosos que se llaman Inkari (debajo del cerro Intatoni) e Inkami (debajo del cerro Antamaraka).

En las puntas altas del cerro Antamaraka está el cóndor real, mirando hacia abajo. ¿Por qué mira? Porque también hay un gallinazo negro, que mira al cóndor para saber si hay un muerto abajo. Se comunican para comer al muerto, juntos y compartir. Por eso el asháninka viéndoles los imita. Cuando ve a cualquier paisano, aunque sea de otro pueblo indígena, lo invita, lo hace dormir en su tarima y calienta fuego.

CULTURA

VESTIMENTA

Su vestimenta "Cushma", consta de una sola pieza cuyo largo es desde el cuello hasta el talón; la diferencia de la vestimenta del varón y la mujer está en la forma del cuello, la cushma del varón en el pecho termina en punta o en forma de triángulo, mientras que en la mujer es ovalado, lo cual le facilita sacar el seno para dar de lactar. La cushma es fabricada en casa de hilo de algodón, aunque actualmente también la fabrican de tocuyo tiñéndolas de diversos colores. En cuanto a la ropa interior, recién se está comenzando a usar en especial por las mujeres, los hombres usan trusas de deporte.

Otros adornos utilizados son las pulseras de cintas de hilo sobre el brazo, también usan una franja de tela de hilo adornado con huesos de tapir, venado, sajino, llamado "sombirentsi" que sirve para cargar a sus hijos.

Además acostumbran pintarse la cara con achiote procesado, al que colocan en caña de bambú con tapa de panca.

Al levantarse por la mañana lo primero que hacen es pintarse frotando la masa entre las manos para pasarse por la cara; otras con espejo y palitos, hacen figuras especiales, mientras que algunos con sellos ya preparados de madera du ra, se estampan la cara con figuras.

ARTESANÍAS

Confeccionan antaras, quenás, tambores, con los cuales amenizan sus fiestas; componen sus canciones y en ella expresan sufrimiento, pena y dolor, con tonos melancólicos llenos de tristeza, que son cantadas por las mujeres, ya sea como solistas, en dúo o en grupo, por lo general tomadas de la mano haciendo rondas mientras en un costado los varones beben el espumante masato. Existe una diversidad de objetos que preparan como artesanía, entre ellos podemos citar cucharas, platos, cucharones, sillas de madera, canastas, variedad de flechas, vinchas, coronas, sellos de madera, etc.

VIVIENDA

Las casas son construidas de madera y palmeras propias de la región, muy pocos cubren la parte periférica. Su tarima es fija con planchas de tallo de pona; allí se acuestan todos los miembros de la familia. Pocos utilizan frazadas y mosqueteros, su colchón, son esteras dispuestas sobre el emponado. Las casas están construidas en la orilla del río o quebrada, el cual se abastecen de agua y les facilita la pesca.



Cushma.

